

UNA FLOR

Serenidad para hablar, para obrar, para caminar.

Una larga carretera para entrar y salir del aire en el aire
con el aire.

Tú sabes que estamos de acuerdo en nuestro reposar, y caminar,
y conseguir.

Dame la mano, dame una flor de serenidad.

Y caminemos sosegadamente, denodadamente, entretejiendo nues-
tro pensamiento y nuestros árboles.

Madrid,¹ VI-69

... y se ...
... y se ...